

Escrito por: miguel

Resumen:

La primera parte de un relato de sexo duro. Jugabamos a las cartas mientras una experta nos chupaba la polla.

Relato:

Hola, me llamo jaime y os voy a contar lo que me pasó un viernes que salí de marcha con unos amigos. Éramos jorge, juan, miliki y yo.

Estábamos dispuestos a comernos la noche, todos llevábamos meses sin follar y esa noche solo queríamos conocer a unas cuantas guarras y follar como cerdos.

No sabíamos donde ir, no nos poníamos de acuerdo, por lo que decimos preguntarle a otro amigo, nacho, sabíamos que el follaba como los monos y que era un auténtico gigoló, por lo que cortes propuso lo de preguntárselo a nacho. Se lo preguntamos y sin dudar nos dio la dirección de una especie de pub privado destinado a tomar unas copas y follar. El conocía al dueño, un tal... alfonso. Le llamó y nos dijo que no habría problema, que cuando quisiéramos que fuésemos.

Total que el viernes por la tarde quedamos para tomarnos unas birras e ir entonaos al pub.

Y llegó, el día, cogimos nuestros coches y fuimos a una cervecería, estuvimos charlando un rato y haciendo bromas sobre lo bien que nos lo íbamos a pasar.

-miliki: madre mia esta noche nos vamos a poner moraos, quiero follar hasta estar reventar

-kortes: ya ves tio, vamos a llenar de leche a esas putas y nos vamos a gastar nuestro sueldo de un año en las mejores putas que hayan.

-yo: pufff...me estoy empalmando solo de pensarlo.

-juan: a pues, si te digo yo lo cachondo que estoy...estamos pa ingresar tios.

Cuando nos cansamos de beber cogimos el coche y nos pusimos rumbo al local, se llamaba "la dama de hierro" estuvimos casi 1:30 minutos hasta llegar a un pueblo perdido cerca de alicante y por fin...a lo lejos vimos un cartel amarillo luminoso que decía "la dama de hierro" y aparcamos en el parking. En la puerta había un segurata musculoso que no nos quería pasar, nos hizo pasar un mal rato por que le decíamos que éramos amigos de nacho pero no cedía. Tuvimos la suerte de que en ese momento llegó Alfonso, el dueño, le contamos lo sucedido y le hecho una bronca descomunal al segurata,

que a pesar de sus intensas peticiones de que le perdonara, se fue a la calle. Alfonso nos dijo que para recompensarnos nos iba a hacer pasar la mejor noche de nuestras vidas. Y nos condujo a una sala donde habían cuatro chicas TREMENDAS!!madre mia como estaban!!! Nos presento y juntos nos tomamos unos whiskies.

carmen: una chica de 24 años, con una gran melena rubia que colgaba por la espalda, unos labios rojos carnosos gordos que estaban pidiendo como locos chupar una polla, tenía las tetas pequeñas pero muy bien puestas, redonditas y en su sitio...y su culo...eso no era un culo, era una maravilla, llevaba una minifalda blanca que dejaba adivinar parte de su culo y también que no llevaba bragas, que cerda la cabrona, y llevaba unas sandalias negras con un tacón de unos 15 centímetros con las que lucía perfectamente sus piernas bronceadas.

Amparo: amparo era la más floja de las tres pero tampoco estaba nada mal, era también rubia, pero un poquito pasadita, tenía ya sus 31 años, pero por su físico no los aparentaba, para mi gusto tenía las tetas demasiado grandes y el culo también un poco relleno. En conclusión, la chica estaba rellena, pero bien repartido, había donde sobar.

Mari carmen: esta chica era de infarto, una morenaza de pelo y de piel, con el pelo rizado y largo que le llegaba a los hombros, unas tetas perfectas, ni muy grandes ni muy pequeñas, perfectas, se notaba que no llevaba sujetador porque sus pezones se le notaban perfectamente, tenían muchas ganas de ser liberados, y de su culo...de su culo prefiero no hablar que me corro aquí mismo, era un culo perfecto, el mejor que e visto nunca.

Maca: maca...se notaba que era especial, estaba buenísima, era rubia con el pelo liso y también por los hombros, las tetas eran preciosas, más bien grandes pero muy bien puestas, pero tenía mérito, por lo menos debía usar una 105. y el culo era más bien normalito, no se porque no me llamaba en especial la atención, pero puede ser porque no lo vi hasta después de ver el de Mari Carmen, pero no se porque tenía especiales ganas en reventar ese culito. A todos nos llamó la atención esa chica. Tenía también unos grandes labios de chupapollas, y una cara de viciosa...que prefiero no hablar.

Estuvimos tomando unas copas y riendo y por fin a maca se le ocurrió la genial idea de jugar un streep poker...a miliki le daba un poco de palo pero se le paso rapidamente en cuando carmen se lo pidió susurrándoselo al oído y tocándole por encima del pantalón la punta de la polla, enseguida dijo: que coño, no tenemos nada que esconder y estas bellezas tienen mucho que enseñar. Todos nos reímos y nos sentamos para jugar.

Pero mari carmen dijo que ellas ponían las normas y que no íbamos a jugar exactamente al streep poker, si no a otro juego más divertido, dijo que maca que era la experta practicando el sexo oral se metería debajo de la mesa y le comería la polla o el coño a alguien. Ese

alguien no podía dar señal alguna de que se la estaban chupando ya que si alguien le pillaba, ese lo decía y si era verdad que se la estaban chupando quedaría eliminado. El ganador se follaría a las cuatro mientras los otros solo podían pajearse, y cuando el se cansara dejaría que se unieran los demás.

Todos estábamos de acuerdo, por lo que decidimos empezar sin más demoras. Maca se metió debajo de la mesa y repartimos las cartas, empezamos a jugar y ella a hacer su trabajo. No se oía nada, nadie hablaba, queríamos que hubiese un completo silencio por si escuchábamos algún gemido. Maca era una auténtica experta chupando por lo que pronto Juan vio la cara de placer de Mari Carmen y rápidamente dijo: "a pues, me da a mi que a Mari Carmen le están comiendo el coñito" acertó y Mari Carmen tuvo que dejar de jugar. Todos nos reímos y seguimos jugando.

Ahora maca tenía un nuevo candidato y comenzó de nuevo su trabajo, costó pero miliki adivinó por los sudores que le caían de la frente a Juan y por el rojo de sus mejillas que el había sido el elegido y acertó.

Y así fue transcurriendo el juego hasta que sólo quedamos en la mesa cortes y yo. Maca chupaba pollas de puta madre, como nadie, pero ninguno de los dos adivinábamos. Las chicas se estaban empezando a impacientar y amparo dijo, que podrían ir desnudándose ellas para ponernos más cachondos, que querían follar ya.